

MAESE REPAROS

No abundan, ciertamente, los aficionados a plantear y discutir cuestiones de fondo, de doctrina: pero son muchos los que sienten vocación por afinar y depurar lo relativo a la expresión, al lenguaje.

Un comunicante nos envía un escrito-consulta, con las siguientes preguntas:

"Una importante industria de Rentería, dice en ostensible rótulo: *Fábrica de tejidos de lana para máquinas de papel*".

Como la preposición "de" sirve, en este caso, para demostrar la materia de que está hecha alguna cosa, como vaso de plata, vestido de seda, resulta que las máquinas son de papel, que la maquinaria es de papel.

Claro que nadie admite esta interpretación, pues lo que se ha querido decir es que los tejidos de lana se destinan a máquinas que fabrican papel: pero ¿no se podría haber dicho, para evitar equívocos y sin mengua de la necesaria sobriedad titular, máquinas papeleras?

Otro sí: existen tres rúas o calles en esta villa, que por su situación relativa se las ha denominado: calle de Arriba; calle de Abajo y a la que se halla entre ambas, calle del Medio; ¿no estaría mejor, calle de En medio, lugar igualmente distante de los extremos, según indica el diccionario de la Academia de la lengua española?

Estos señores industriales y los concejales que asignan nombres a las calles, se reirán a veces de que un hombre con poca escuela diga, *bajemos, cenemos*, por bajamos, cenamos, confusión muy frecuente de los modos indicativo y subjuntivo, pero muchos de estos caballeros quizá necesitaran dar un repasito al compendio de Gramática.

Los señores tipógrafos y especialmente los correctores de pruebas también incurren en descuidillos.

En muchos horarios de trenes suele aparecer

el número que expresa la hora u horas separado del que indica los minutos por una coma o sea que los minutos son partes centesimales de la hora; 8,17 horas, debe leerse, ocho horas y diecisiete centésimas.

Dirán que no han querido escribir eso, que todo el mundo lo entiende; pero ¿no es muchísimo mejor hacer y decir bien las cosas?

Tenemos aquí la del crítico que comentaba la gaceta periodística: "los ministros cambiaron impresiones durante breves minutos"; y observaba: ¡breves minutos! pero ¿no son todos los minutos iguales? ¿no constan todos de sesenta segundos? sí, señor, pero es que yo quería decir "que los ministros estuvieron reunidos pocos minutos..." ¡pues haberlo dicho así, recórcholis!

Es lo que me pasó a mí un día que estaba de buen humor, al ver en el escaparate de una tienda de comestibles un magnífico letrero, que decía:

UEBOS DOZENA 0,95 CÉNTIMOS

Entré, pedí una docena de huevos con hache y pagué con una perra chica, al mismo tiempo que le decía al tendero con aire generoso y resuelto: "no se moleste en darme las vueltas".

¿Y no tenía yo razón, señor? Un buen juez, si el asunto hubiera sido llevado a la resolución judicial ¿no me hubiera dado la razón?

Amigos carísimos: la moraleja se impone; el que quiera comerciar, el que quiera negociar, necesita antes ir a la escuela y aplicarse; en algún tiempo, en otras épocas algo lejanas ya, los burros solían verse favorecidos por la fortuna; pero en nuestros días y en los venideros, con mayor razón, los burros no harán otra cosa que dar con la cabeza en un pesebre."

Nuestro comunicante, maese Reparos, nos permitirá que aplacemos la respuesta a su desenfadado escrito, hasta el número próximo de esta Revista.

SALVADOR AZUA

CONTRATISTA DE OBRAS

PRIM, 43. 2.º

TELÉFONO 14-9-09

SAN SEBASTIÁN

ANTONINO AYLLÓN

ABOGADO
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

DESPACHOS

Paseo de Colón, 10, 1.º.—IRÚN
Viteri. 11, 1.º.—Teléfono 6.046

RENTERÍA